

XVIII Semana del Tiempo Ordinario. (Año Impar)

Sábado

Lecturas bíblicas

a.- Dt. 6,4-13: Amarás al Señor con todo tu corazón.

b.- Mt. 17, 14-20: Si tuvieras fe, nada os sería imposible.

Esta curación de un niño epiléptico, es bastante especial, porque pasa de la intervención fallida de los discípulos a las manos de Jesús. ¿Qué falló en los discípulos, que no pudieron hacer bien el exorcismo? La respuesta de Jesús, es la falta de fe de ellos (cfr. Mc. 9, 29). El padre se arrodilla delante de Jesús, para pedir la salud para su hijo y le llama, "Señor", característica de Mateo, que busca resaltar la divinidad de Jesús, pero además, la actitud del hombre en actitud de adoración (cfr. Mt. 8,2; 9,18; 14,33; 20,20; 28, 9.17). El milagro, expulsión del demonio y recuperación del niño quiere hacer notar el poder de la fe, con la contraparte, la ausencia de fe del pueblo judío, "generación incrédula y perversa" (v.17; cfr. Dt. 32, 5). La ausencia de fe, incluiría a los discípulos, que poseen una fe titubeante; la verdadera fe es confianza en Dios, se apoya en ÉL. Habían olvidado aquello de que Yahvé, es la Roca de Israel, apoyarse en ÉL, es crecer en fe, da seguridad, como casa construida sobre roca. La fe es una verdadera participación en el poder de Dios, se cuanta con su poder como lo hizo Abraham (cfr. Rm. 4, 17-21). Con la imagen que la fe puede trasladar montes, Jesús quiere enseñar que para Dios, no hay nada imposible (cfr. Sal. 90,1-2; 114,4); el discípulo por ser creyente, debe aprender que con Dios, se pueden superar todos los óbices que encontramos en nuestro camino (cfr. Lc. 1, 37).

Teresa de Jesús, a lo largo de su vida, tuvo muchos quebrantos de salud, pero fue sanada por el poder de Dios y la intercesión de San José (V 6). Así y todo, llevó a cabo la reforma de la Orden del Carmen, fundó conventos de monjas y frailes por casi toda la geografía española, escribió obras maestras de oración, que con el correr del tiempo, se han convertido en clásicos de la literatura mística de la vida cristiana. "Fue Dios servido de ...darme tanta salud, que parecía que nunca había tenido mal...¿Para qué es la vida y la salud, sino para perderla por tan gran Rey y Señor?" (F. 28,18)